

RESEÑAS

Silvia Marina ARROM y Servando ORTOLL. (coords.): *Riots in the Cities. Popular Politics and the Urban Poor in Latin America, 1765-1910*. Wilmington, Delaware: A Scholarly Resources Inc. Imprint, 1996, ISBN 0-8420-2581-2.

Este libro reúne siete artículos editados sobre los disturbios populares en América Latina —tres sobre Brasil, dos sobre México, uno sobre Ecuador y uno más sobre Colombia— antes del advenimiento del populismo, a los cuales se han agregado un magnífico prólogo de Silvia Marina Arrom y, a manera de conclusión, un ensayo de Charles Tilly, uno de los más destacados especialistas en la historia social europea. Anthony McFarlane analiza la “Rebelión de los barrios” (Quito, 1765); Silvia Marina Arrom el “Motín de El Parián” (ciudad de México, 1828); Joao José Reis la “Muerte del cementerio” (Salvador, Brasil, 1836); Sandra Lauderdale Graham el “Motín de Vintem” (Rio de Janeiro, 1880); David Sowell el “Bogotazo” de 1893; Jeffrey D. Needell la “Revuelta contra la vacuna” (Rio de Janeiro, 1904); Avital H. Bloch y Servando Ortoll los motines de Guadalajara, México, ocurridos en 1910.

Los textos retoman la línea de investigación abierta hace varios decenios por la tradición marxista con los estudios del historiador noruego Georges Rudé, y de los británicos Eric J. Hobsbawm y E. P. Thompson, pero la cuestionan e introducen matices importantes, los cuales hacen ver las peculiaridades del desarrollo histórico latinoamericano. Un reconocimiento de su deuda in-

telectual y una crítica más general a los enfoques de Rudé y Hobsbawm presenta también la conclusión de Tilly, que rechaza en ambos su visión progresiva de los movimientos populares (el paso de formas inferiores a superiores de lucha), atribuyéndole además, entre otras cosas, una confusión de las formas de acción colectivas con las ocasiones en que éstas ocurren.

Habría que comenzar destacando que los espacios estudiados en este volumen son las ciudades, tan poco favorecidas por historiografías como la mexicana, mucho más abocada a las revueltas rurales. En segundo lugar, las múltiples, variadas e insospechadas causas de la irritación popular enlistadas (nuevos impuestos, represión policial, difamación pública, vacunación obligatoria, etcétera), a las que se suman las motivaciones profundas de la colectividad: xenofobia, oposición al gobierno, derecho a la privacidad, nacionalismo, demanda de justicia, defensa de las costumbres funerarias y otras más.

También se debe fijar la atención en la diversidad de los actores participantes: artesanos, trabajadores no calificados, desempleados, marginados urbanos y, ocasionalmente, soldados, monjas, estudiantes, policías y sacerdotes. La identidad de las clases y grupos movilizados se irá construyendo a lo largo de los movimientos. Por otra parte, las alianzas trabadas son significativas y muestran una relación fluida entre los actores sociales y las minorías políticas. Incluso los movimientos autodefinidos como populares en uno u otro momento se alían con las minorías y son activados por ellas.

Se puede afirmar que en estas protestas masivas las solidaridades verticales fueron tan importantes como los lazos horizontales. En este sentido, el populismo del siglo XX tuvo fuertes raíces en las dos centurias anteriores. Establecer los vínculos entre el comportamiento de las minorías políticas y las acciones de protesta de las masas populares, como propone Silvia Marina Arrom en el prólogo y lleva a la práctica en uno de los artículos sobre México, sería la mejor manera de analizar el funcionamiento de los sistemas políticos latinoamericanos durante el periodo comprendido en el texto.

Las causas que hacen variar las demandas populares, como muestra Charles Tilly al final del libro, se pueden englobar en tres tipos de categorías: base social, cultura y estructura de oportunidades. Por otra parte, la acción colectiva es el resultado de una combinación de factores diversos que se mueven dentro de un espectro acotado, y que son presentados de manera bas-

tante gráfica y sintética por Tilly en un diagrama, en el que dibuja un primer plano que incluye las motivaciones directas (miseria, enojo, etcétera); las formas de conciencia (ya sean éstas ideologías, creencias y tradiciones), y la "comprensión común" de los actores sociales (cálculo de beneficios y oportunidades, percepción de los intereses en juego, etcétera).

El segundo plano es el proceso social que genera la acción colectiva: tensión social, movilización política y lucha continua. Ambos planos provocan tres resultados posibles: desorden (impulso directo alentado por la tensión social), progreso ("conciencia impuesta" resultante de la movilización política) o lucha ("comprensión común" de los actores sociales inducida por la lucha continua).

Los siete casos presentados a lo largo del libro encuadran en el diagrama propuesto por Tilly. Así, en la "Rebelión de los barrios", ocurrida en el Quito borbónico, se operó una combinación de tensión social, movilización política de arriba hacia abajo y "comprensión común" de los participantes. El "Motín en El Parián", lugar de asiento del gran comercio en la ciudad de México hasta antes de su demolición en la década de 1840, obedeció más a la movilización política, la cual resultó insuficiente en Salvador, Brasil, en 1836. En el "Motín de Vintem" la cultura política desempeñó un papel destacado. El "Bogotazo" de 1893 tuvo como principales coordenadas la movilización política y la "conciencia impuesta". La "Revolución contra la vacuna" fue un parteaguas en la historia política brasileña, y los motines de Guadalajara expresaron una hostilidad profunda de la multitud contra ciertos grupos de extranjeros.

Aunque estos elementos operaron en las distintas revueltas populares, la explicación no se agota allí, pues como Tilly señala, uno de los retos de los historiadores, y quizá el más importante, es explicar por qué ocurrieron en un lugar y tiempo determinados. Ése, sin duda, fue el propósito de los siete estudios compilados por Silvia Marina Arrom y Servando Ortoll.

Carlos ILLADES

Universidad Autónoma Metropolitana-Unidad Iztapalapa